

EL PROLETARIO

PUBLICACION QUINCENAL

La correspondencia

LA ADMINISTRACION Y DIRECCION:
Javier de Burgos, 13-3.º

PRECIO:

PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 2 PTAS.
Número suelto, 10 céntimos.

PUEBLO APÁTICO

Triste es á veces la realidad, pero hay que reconocerla ó engañarse. El pueblo de Cádiz, que tiene sentada en el libro de la historia su premisa de revolucionario y consciente, hoy es indigno é inmerecedor de una honra que demuestra no quererla sustentar.

Siempre supo este pueblo estar á la vanguardia del progreso en las luchas políticas, pues de otra clase no las hubo hasta aquí, y fué en todo movimiento de reclamación de derechos el primero en secundarlo, y conste, dió siempre buena prueba de una entereza y dignidad casi desconocida en los demás pueblos de la fértil y exuberante región andaluza.

No sé, cuánto quisiera para poder alabar como se merece á los hombres que tan bien obraron en casos de indisciplina que van siempre envueltos en la vida ó muerte del que los realiza. Mucho interés, repito, tengo en ello, pero más, mucho más del que tengo de alabar, lo tengo en censurar el cambio efectuado en la generación que les sucedió, castradas sus energías, atrofiado el cerebro y viciado su cuerpo, siendo víctimas de una deshonorosa abyección propia de *chulos* sin vergüenza y dignidad.

¿Qué ley humana os aconseja esa abdicación de vuestros sagrados derechos de hombre?

¿Es el bienestar tuyo y el de tus sucesores? ¿Te encuentras bien acomodado con la miserable vida que arrastras? ¿Estás conforme con el presente estado de cosas en el que no has de encontrar nunca la igualdad deseada, ni seguro el pan que debes dar á tu prole, ni en fin, reparada aunque sea en parte, tu justa pretensión de más bienestar para todos los que producen?

Sé de antemano que no asentirás á las anteriores preguntas. Sé que dices que nó con toda la fuerza de tus gastados pulmones; pero también sé que nada harás por tu bien; que tu estúpida resignación hace reír á los tiranos y temblar de frío por faltarle con qué cubrirse, á las víctimas del desmesurado afán de oro de los unos y á la cobardía de los que tienen el deber de rebelarse contra tan injusta explotación y tiranía de que es objeto, á tus hijos, faltos de todo lo necesario; á ellos, repito, haces inconscientemente víctima de tu esclavitud.

Repetidas veces hase dado el caso bochornoso, de que los pocos que en esta capital luchan, han solicitado vuestro concurso para algo que pueda beneficiaros: sin podernos explicar el motivo no

habeis atendido ningunos ó muy pocos aquella solicitud, demostrando con esa dejadez un servilismo propio de salvajes que desconocen las nociones de lo humano y lo justo, ó ser incivilizados é indignos de mejor suerte. Pero vosotros conocéis el mal que se haceis y por eso no puede mi pluma trazar un nombre que os cuadre á las muchas bajezas que cometéis en menoscabo de la dignidad.

¿Seguireis así por mucho tiempo?

No queremos hacer aventurados juicios sobre vuestra futura conducta; pero debeis, si quereis mostrarse dignos de la *Humanidad que nace*, hacer para desvanecer los juicios que tenemos ya formado de vosotros y que lo haremos si no os apresurais á desmentirnos.

Apena nuestro ánimo la suerte que han corrido algunas Sociedades obreras de esta capital, la misma que correrán las pocas que quedan, si no se muestran los trabajadores de esta, dignos, fuertes é inteligentes como por fuera creerán que es la clase trabajadora de Cádiz.

No es esto por determinado gremio; por desgracia nos referimos á todos los existentes aquí, á los cuales nadie podrá salvar, como no se lo procuren los interesados.

Apresuraos trabajadores á demostrar nuestro error, que seguidamente lo reconoceremos y subsanaremos.

Sabed que nada os pedimos, que nada queremos: decimos esto dentro de nuestra relativa independencia y por verdadero amor á la clase á que nos honramos pertenecer, sin querer cargos retribuidos ni concejalias ú otros cargos análogos en que otros lucen sus petulancias y hacen *habilidades* para que sigan habiendo tontos que los mantengan sin trabajar.

Queremos emanciparnos, pero sin ser causa de la desgracia ajena, y si pedimos apoyo á otros no es con el fin de disfrutar nosotros lo que otros dejen de percibir; es con el objeto de que á la par nuestra disfruten todos los humanos del bienestar que para nosotros deseamos.

Nuestro ideal emancipador es más sublime de lo que muchos creen: no consiste nuestra emancipación en cuestión de estómago, consiste en algo que revela más altruismo del que hasta hoy se conoce; pero puesto que lo bueno no lo entienden muchos de otra manera, venid con nosotros y os satisfacereis de las necesidades materiales que son más dignas por el pronto de atender, que después, nada que os beneficie, aunque el beneficio no sea más que moral, desechareis, satisfaciendo todos los gus-

tos de nuestros sentidos, guardándonos siempre del que cause mal á tercero.

Dejad rivalidades y egoismos pretensiosos que benefician solo á nuestro enemigo común, el Capital, y unirse como un solo hombre para destruir el entronizamiento de algunos á nuestra costa.

JOTA JOTA.

Ineficacia de las reformas

El impuesto sobre la renta

¡El impuesto sobre la renta! Hace mucho tiempo que se preconiza esta panacea, pero parece haber perdido algo su popularidad. Es una de las que más han hecho bailotear los políticos ante los ojos de los trabajadores y también una de las que ha gozado de mayor crédito, pues parecía querer hacer soportar á los ricos los gastos de la sociedad, en proporción á los servicios que de ella reciben.

Pero bastará estudiar el mecanismo de la Sociedad, investigar cuáles son los orígenes de la riqueza, para darnos cuenta de que la pretendida reforma nada reformaría; que no es más que un grosero señuelo destinado á desviar á los trabajadores, haciéndoles esperar mejoras que jamás vendrán, impidiéndoles así investigar cuáles son los verdaderos y propios medios para emanciparles.

* *

¡Oh! Sin duda que debe haber algún burgués que realmente se espanta al simple anuncio de esta reforma, viéndose ya «explotado» en provecho de la «vil multitud»; la burguesía está llena de estos miedosos que se espantan al más leve ruido, que se esconden á la menor alarma; pero que berrean como terneros cuando se amenaza tocar á sus privilegios.

¡Habrá también, entre los que la proponen, algunos individuos de bastante buena fé que crean en su eficacia? La vocinglería de unos y la candidez de otros, contribuyen admirablemente á engañar á los trabajadores, haciéndoles tomar en serio el juguete que les impide fijar su atención cuando se les demuestra que nada deben esperar de sus explotadores, que no será real su emancipación mientras haya privilegios.

* *

En la época del diezmo, los trabajadores sabían á qué atenerse respecto á lo que pagaban á sus amos y tiranos. Tanto para el señor, tanto para el párroco, tanto para éste, tanto para aquél. Al fin se apercibían de que no les quedaba gran cosa para ellos. Hicieron una revolución. La burguesía se apoderó del poder; habiéndose batido el pueblo para abolir el diezmo, no habría sido político restablecerlo, y la burguesía inventó el impuesto y las contribuciones indirectas. De esta manera, el diezmo continúa prevaleciendo; pero son los capitalistas, los traficantes y otros intermediarios los que adelantan las sumas señaladas en beneficio del Estado, sumas que regiamente se reembolsan sacándolas del bolsillo á los productores y á los consumidores; pero como éstos no tienen que entenderse directamente con el fisco, no pueden darse exacta cuenta de lo que les toca pagar por su parte, y... todo va bien en el mejor posible de los mundos burgueses.

Hay que pagar en Francia, dicen, de 130 á 140 francos de impuesto por cabeza y por año; ¿qué es eso? ¿Por qué privarse del placer de tener un gobierno que se ocupe de vuestra felicidad por tan módica suma? Sería estúpido privarse de él por tan poca cosa. Efectivamente, es muy poco,

y el trabajador no se apercibe de que siendo solo él el que produce, solo él es el que paga: tiene que saldar, no sólo su parte de cuota, si que también la parte que toca á todos los parásitos que viven, además, de su trabajo.

* *

Es que, cualesquiera que sean los sofismas con que los economistas burgueses han intentado apuntalar su sistema para justificar la existencia de los capitalistas, queda siempre en pie el hecho evidéntísimo de que el capital no se reproduce por sí mismo y que sólo puede ser el producto del trabajo; luego, como los capitalistas no trabajan, su capital es fruto del trabajo de los demás. Todo comercio de individuo á individuo, de pueblo á pueblo; todas las transacciones, todo el tránsito, es el trabajo de hecho, y el beneficio que resta á los intermediarios es el diezmo arrancado por los poseedores del capital al trabajo de los productores.

¿Por ventura es por el dinero gastado que la tierra produce el trigo, las legumbres, los frutos que deben nutrirnos, el cañamo y el lino de que nos vestimos, los pastos que deben engordar á los animales de que nos sustentamos? ¿Acaso es sólo por la fuerza del capital que las minas nos dan los metales que servirán á la industria para construir la maquinaria y los utensilios que nos son necesarios? ¿Es el capital el que transforma la materia prima y la convierte en objetos para el consumo? ¿Quién osará pretenderlo? La misma economía política que tiene por objeto exclusivo defender el capital, no llega hasta eso, trata sólo de demostrar que siendo el capital indispensable para poner en obra toda explotación tiene derecho á una parte, —la mayor,—por los riesgos y contrariedades que se supone corre en toda empresa.

Para probar la inutilidad del capital, nos basta renovar la hipótesis tantas veces citada: imaginad la desaparición de todos los valores monetarios: oro, plata, billetes de banco, efectos de comercio, tratados, cheques y otros valores de cambio; ¿se detendría la producción por eso? ¿Cesaría acaso el campesino de cultivar la tierra, el minero de arrancar su subsistencia á la mina, el obrero de fabricar objetos para el consumo? ¿Acaso no encontrarían los trabajadores medio de pasar sin numerario en el cambio de productos y de continuar viviendo y produciendo sin moneda?

La respuesta afirmativa á estas preguntas nos lleva á la conclusión de que el capital es sólo un medio para encubrir la inutilidad de los parásitos y para justificar la mediación que imponen á los productores para que prevalezca el diezmo sobre el trabajo de los demás. Así, cualquiera que sea el medio que el Estado emplee para obtener sus impuestos, éstos recaerán á fin de cuentas sobre los productores, ya que los impuestos se sacan del trabajo.

Cuanto mayor sea la carga con que se les grave, más pesará sobre los trabajadores, aumentada por los intermediarios, y, á fin de cuentas, la tan ensalzada reforma se transformará, debido á la mala organización social, en un medio mayor de explotación y de robo.

J. GRAVE.

El triunfo de los oprimidos

Los desgraciados que hace 20 años jimen en los presidios por delitos que solo estuvieron en la mollera de los condenadores, serán puestos en libertad muy pronto, pese á los miserables.

Si á ello se negasen los que pueden hacerlo, peor para ellos, pues la ola que reclama su libertad avanza de día en día y no parará hasta conseguir su objeto, arrollando si preciso fuese, al enemigo.

Empezó *Tierra y Libertad* y hoy tiene á su lado además de éste quincenario, *El Corsario*, *El Productor* y algunos más; *Les Temps Nouveaux* de París, *A Obra* de Lisboa y es seguro se puede contar con todos los periódicos anarquistas del mundo.

Pero además de estos hay periódicos tan importantes como *The Daily News* y *The Daily Chronicle* de Londres, que han publicado hermosas cartas (que tal vez un día de estos las remita traducidas á EL PROLETARIO), con la respetable firma de A. R. Brown profesor de Cambridge.

Animo todos, arreciémos la lucha y no cejémos hasta conseguir que los supervivientes del crimen forjado por burgueses y autoridades jerezanas recobren su libertad robada desde 1883.

Si las víctimas de Montjuich recobraron la libertad, también la recobrarán los de la *Mano Negra*, que no son menos inocentes.

Las sociedades obreras deben ayudar á la prensa en esta tarea de libertarlos, porque obreros son las víctimas y su delito no fué otro que el de estar asociados para mejorar sus condiciones.

Las sociedades obreras, sobre todo las que pertenecen á la *Federación Regional* (puesto que las de la *Unión General* nada harán, no por que en general sean malos los que las componen, sino por que carecen de iniciativas, y conceptuamos miserables á los que las dirijen, manejan y explotan), deben hacer ese clamoreo á que en hermoso manifiesto invita el *Centro internacional obrero* de Tángier.

Y si al clamoreo no se escucha, iremos á la huelga general con todas sus consecuencias y con cuántos elementos podamos aportar.

¡Libertad! ¡libertad! gritemos un día y otro, hasta que la obtengan los supervivientes de aquella imaginada *Mano Negra*

V. GARCÍA.

Seamos fuertes

He leído en *Tierra y Libertad* la correspondencia de Lebrija, detallando el modo como fueron presos mis queridos compañeros José Crespo y José Torralvo.

Aunque con demasiada frecuencia cometen los sayones del Santo oficio á la moderna, infamias y anomalías como la presente, no podemos ni podremos jamás mirar con calma tales atropellos porque eso demostraría que nos acostumbramos á representar el papel de la eterna víctima y eso no reza con los Libertarios.

Conozco al compañero Torralvo por habernos acompañado á muchos pueblos, en la excursión de propaganda que con Bonafulla, realizamos ha poco por la Región andaluza. Conozco al compañero Crespo. Uno y otro son anarquistas de los que quedan. Hay anarquistas que son como las malas obras teatrales, inueren no más ponerse en escena, y hay anarquistas, que cual las obras que contienen condiciones artísticas y de fondo, quedan ya para siempre. En esas condiciones se encuentran esos queridos compañeros. Hé ahí el por qué los han encarcelado, á estos queridos compañeros en Lebrija.

En una sociedad de eunucos, en un mundo donde todo se rinde á la corruptora influencia del capital, caracteres como los de Crespo y Torralvo, han de ser por fuerza el blanco de las iras de esa canalla

que nos des gobierna, viviendo apoyados en sus leyes, toda esa cuadrilla de desnaturalizados burgueses que alardeando de fervorosos partidarios de una religión, que contiene las máximas de «lo que no quieras para tí, no lo quieras para nadie y a mas al prójimo como á tí mismo». Procuran esté mejor cebado el caballo y dan mejor comida al perro, que no á los obreros que con su sudor les proporcionan para ellos los burgueses, todas las comodidades y manjares.

Son tan desnaturalizados ese enjambre de parásitos que componen el cuerpo opresor de la burguesía, que hasta olvidan que de pechos de hijas del trabajo extrajeron el jugo que les dió vida no más nacer. De seres tan inhumanos, no hay que esperar otra cosa que crímenes é injusticias, á los cuales hemos de responder los atropellados con la más plena solidaridad. Obreros jerezanos, demostrad á esa vil burguesía que sois mayores de edad y que si en mucho estimáis á vuestros compañeros Crespo y Torralvo, no por eso precisáis de ellos para cumplir como buenos.

Proletarios de España y del mundo, prestemos calor á los dignos cuan víctimas de la Región andaluza.

Solidaridad y valor y la victoria no se hará esperar.

TERESA CLARAMUNT.

Los perseguidos

Si se considera que las sociedades no han tenido otro objeto, hasta el presente, que el de poner obstáculos al individuo, de molestar su expansión y de limitar sus movimientos, cada uno se considerará perseguido.

Las persecuciones tienen varios grados, y Rotschid, por ejemplo, se puede mover dentro de la vida con más facilidad que aquel que se dedica á recoger del suelo las puntas de los cigarros; independientemente de la ayuda que le confieren sus millones, ha encontrado hasta dentro de las más estrictas jerarquías una tolerancia—la que no puede pretender el vulgar golfo.—De otra parte, el vagabundo tiene á veces mucha más libertad que el vendedor ambulante de verduras, insultado y maltratado por los agentes.

Cualquiera que sea la miseria de esta categoría de individuos, se les deja, no sin ciertas restricciones, *buscarse la vida*. Se consiente á todo aquel que emplea los medios para no morir de hambre, á ciertas horas del día, la facultad de respirar. Se le desdén, y este desdén es infinitamente precioso para los pobres parias, aprendiendo á rebelarse y soñando siempre con la ilusión de ser libre. En la calle y en el camino, el errante *trimardeur* pertenece á la Autoridad; por la noche dentro de una choza ó de un establo, ó donde encuentren albergue, se creen amos de sí mismo. Tienen ellos un inestimable privilegio; son desconocidos, y están sometidos á la estrechez y miseria, pero no á la inquisición.

Hay otros que son menos afortunados: son de la clase de los sospechosos; ¡algún día conocieron la justicia! Yo sé, de todos modos, que los criminalistas se sulfurán grandemente cuando se les habla de un desesperado que ha robado para vivir. Ellos no pueden admitir, ni confesar, que un miembro de la sociedad puede sufrir hambre, al punto de olvidar los principios de la moral convencional. Tienen prohibido—los magistrados—declarar que el robo de alimentos existe, no reconociendo por ello el derecho á la vida á los desheredados. La magistratura ha creado un ejército de *culpables*, prohibiéndoles á éstos trabajar regularmente, y si por ca-

sualidad lo intentan, corren el riesgo permanente de la denuncia, las mas de las veces hecha por la policía, y se da algún caso de hacerlo un compañero de trabajo, ya que el proletariado no está exento de los prejuicios de la burguesía.

Pero á pesar de todo, la persecución no se extiende más que á esos hombres. Por ella se les priva seguramente de estar entre los obreros organizados, viéndose obligados á hacer cualquier profesión de las más penosas y peor retribuidas. La justicia social hace á esos individuos una existencia precaria, pero ella puede afirmar que evita (sic) que perjudiquen á la sociedad.

Todavía hemos de descender á un grado más, y extender la mirada en otro círculo, no pudiendo afirmar si este es el ultimo. Estos desgraciados no tienen derecho á ningún socorro, á que nadie le extienda la mano y eleve la voz para sustraerle de las garras de sus perseguidores. Son de los que se condenan á puerta cerrada, de los que pueden apelar, y sin embargo son gentes honradas, no han robado jamás á su vecino, y se les considera como los seres más malos, los *peligrosos*, ellos son los enemigos de la sociedad, siendo sus faltas imperdonables, colgándoseles del cuello un cartel, que dice con letras muy gordas: «Revolucionario» ó lo que es más terrible: «Anarquista». Hé aquí su crimen. ¡Ellos deberían resignarse y someterse á todas las infamias, á todos los caprichos de sus explotadores! Esta categoría de sospechosos hace algún tiempo que existen. ¿Cómo se ha formado? Todos lo saben. Después de las manifestaciones de propaganda por el hecho, la policía realizó una selección entre los obreros tildados de anarquismo ó de socialismo revolucionario. Como medida preventiva, ilegalmente se les encarceló durante algún tiempo, quedando algunos todavía en los presidios á consecuencia de aquella arbitrariedad burguesa que todo el proletariado recuerda, sin habérseles podido probar delito alguno que justificaran algo sus detenciones, quedando los que pusieron en libertad, bajo la vigilancia de la policía. Estos infelices son los que se detienen cuando se temen desórdenes; á ellos se les encierra en calabozos cuando se temen acontecimientos populares. Ellos están todos los días á merced de cualquier miserable policía. Se les denuncia al propietario como peligrosos, y éste los expulsa; se le señala al burgués y éste los despiden del trabajo. En una palabra: está imposibilitado de trabajar para ganar su sustento y la justicia le prohíbe lanzarse á la vida de vagabundo, persiguiéndolo sin tregua, haciendo los esbirros, que se les arroje á la calle como un perro, para luego cogerlos ellos con sus zarpas. Alguna que otra vez pueden escaparse de la vigilancia de éstos, trabajando unos meses, respirando con relativa libertad; pero su tranquilidad dura poco, hasta que so le descubre y vuelve otra vez á la vida miserable y triste, del errante perseguido.

He aquí la situación de muchos padres de familia (que podría contar á cientos). ¿Qué actitud deberían adoptar esos individuos al verse tan atropellados? ¿Deben robar? ¿Deben perecer de inacción? Si hacen lo primero, tienen el presidio en puerta. ¿Deben resignarse á la muerte lenta, junto con sus esposas y sus hijos? Yo no conozco hasta el presente que un burgués haya despreciado al policía y se quede con el obrero difamado. Y estos perseguidos no demandan caridad; esas victimas de la sociedad, desprecian la limosna, tienen horror á ella; ellos no quieren más que la libertad del trabajo.

¿Se quieren hacer desesperados? Si este es el objeto se arriesgan á conseguirlo, pero entonces no proteste la sociedad el día que ella sufra las consecuencias de estos actos aquí reseñados.

¡No parece sino que el Estado hace para legitimar las revoluciones futuras!

BERNARD LAZARES.

Del *L'Eclair de Paris*. Traducción de J. V.

¡La fuerza imponiéndose á la razón!

Se desarrolla en la campiña jerezana la más cruel é inhumana de las explotaciones; millares de seres humanos arrastran una existencia tan cruelmente mísera que espanta y causa penosísima impresión hasta en los ánimos más avezados á los sufrimientos y escaseces.

Increíble de no presenciar la triste realidad parecería el sufrimiento de estos desgraciados hijos del terruño; increíble, sí, porque no es posible que la imaginación humana pueda llegar á un grado tal de penetración fantástica, que pueda concebir una existencia tan atrozmente penosa como la que arrastran estos honrados trabajadores.

Esclavos desde el nacer, desconocen todo lo que no esté ligado con las rudas labores á que desde que tuvieron uso de razón fueron delicados.

Desconocedores de las más rudimentarias nociones de la enseñanza, pasan su vida en la mayor de las ignorancias vejando una existencia tal de salvajismo que facilita á sus amos (como suelen llamarlos) la impunidad de sus latrocinios y usurpaciones.

Honrados y nobles hasta la exajeración sufren sin protestar los bárbaros mandatos del amo, del aperador, del jarreador y de toda esa cáfila de estúpidos que desempeñan cargos.

Fuertes y resignados sufren sin lanzar una queja las rudas labores del campo y las variadas y penosas estaciones del año.

Ausentes de su familia, si no del todo, por largas temporadas, desconocen ese consuelo que presta á nuestros desfallecidos cuerpos los juegos y besos infantiles de nuestros hijos y los amantes brazos de nuestras sufridas y humildes compañeras.

Tan gran martirologio no encuentra otro lenitivo que el desprecio y la humillación de sus eternos explotadores, y lo que es más triste aún, el de sus mismos compañeros de esclavitud, que por estar dedicados á otras faenas ó labores menos rudas, se han llegado á creer superiores, sin comprender que sus vidas y la de toda la humanidad dependen al par de la naturaleza del esfuerzo y constancia de estos hijos del terruño.

La campiña andaluza está siendo teatro del más trascendental de los dramas, drama que si sus autores no saben encauzarlo por los justos trámites que reclaman los adelantos científicos y las necesidades de la época que atravesamos, degenerará en tragedia, tragedia de cuyas funestas consecuencias serán solo responsables los que cegados por la ambición y el orgullo desoyeron las justas y equitativas razones de sus humildes servidores.

Depongan pues, su errónea actitud los que de la labranza viven, y reconociendo las justificadas razones que asiste á esa masa laboriosa y sufrida, eviten á sus conciencias el remordimiento de haber contribuido con su ceguedad, á la completa ruina y miseria de los que con su sudor y esfuerzo contribuyeron á su bienestar y engrandecimiento, dejando de imponer la razón de la fuerza á la fuerza de la razón.

FLORIAN.

La voz de los cobardes

Infeliz del trabajador que escuche la voz de los malos pastores.

Estos le aconsejarán un día y otro que se arme de prudencia y de circunspección, mientras deja que el enemigo se arme del maüßer y de cuantos elementos de destrucción pueda hallar á su alcance.

Arraigado tenemos en nuestro espíritu el convencimiento de que solo por la violencia caben las conquistas del derecho humano y no han de ser las predicaciones insensatas de los tímidos las que nos contengan en esta propaganda revolucionaria que pretendemos acelerar con el fin loable de vernos cuanto antes en el término de las aspiraciones sociales.

FRANCISCO MACEIN.

MÁS CONCIENCIA

Eso es lo que necesitamos los obreros, más conciencia y menos maldecir, porque maldiciendo perdemos un tiempo precioso que podemos aprovecharlo en convencer á nuestros compañeros que sin darse cuenta ó creyendo que van bien, marchan por un camino que los conducirá al abismo de las ambiciones burguesas. ¿No comprendéis los que os creéis dichosos que no son derechos solamente los que tenéis, sino que también son deberes imprescindibles los que hay que cumplir? Pues examinarse á sí propios y vereis cuán distante vais del camino que os trazan las verdaderas leyes que son las naturales, y entonces, ¡oh! entonces comprenderéis bien el daño tan grande que hacéis á la humanidad apartándoos de la asociación. Sí, hacéis mucho daño los que teniendo un centro donde reunirse no os unís á los compañeros, para que con vuestra unión podamos llegar algún día á ver satisfecha nuestras aspiraciones. Hasta ahora ustedes son los verdaderos culpables de esa desunión tan grande que existe entre los trabajadores. Sí, ustedes porque teniendo conocimiento de causa como teneis, debéis inducir á esa masa inconsciente por el camino de la asociación.

Y ahora entendámonos. Si antes os he dicho criminales, también os he dicho, por qué lo sois; por lo tanto siento mucho que algunos compañeros me lo hayan interpretado de otro modo distinto del que creí explicároslo; creo haberos dicho que eran ustedes unos criminales por vuestra apatía, por vuestro indiferentismo, por vuestro retraimiento, por apartaros de vuestros compañeros, y con eso creí haber dicho lo bastante para que no se me hubiera tomado en un sentido tan contradictorio del que á mí me guía; y hago esta aclaración, porque según tengo entendido la palabra criminal ha caído como una bomba explosiva.

Pero volviendo á lo primero os digo: ¿creéis acaso un imposible la organización de todos los gremios? pues nada más sencillo. Empezad por vosotros mismos que formáis á la cabeza de los talleres, y vereis cómo las masas os siguen; pero para eso es menester obrar en conciencia y lo demás se hace de por sí solo, pues nos ayuda el progreso que nos arrastra con ímpetu hácia nuestra emancipación total.

Con que ya lo sabéis, oficiales de todos los gremios de la construcción, en ustedes consiste todo; manos á la obra y hasta otra, que mientras tanto yo os deseo salud y P. R. S.

J. M. EL TEMPRANILLO.

Notas Asturianas

Oviedo —Tres actos de propaganda se celebraron en este pueblo los días 1 y 8 del que cursa. El domingo por la mañana mitin provincial de protesta por los crímenes de La Línea, organizado por la Sociedad de Oficios Verios, tomando parte en él Eladio Suárez por los obreros en hierro; Higinio Labrador, de Oficios varios; Manuel López, por el G. Redención, de La Felguera; Dimas Posada, por la sociedad «La Justicia» del mismo pueblo; Guillermo Fernández y José Vilches, de Gijón, que habían sido invitados representando el primero las sociedades del Centro de la calle de Garcilaso de la Vega, y T. Osácar por los Tipógrafos de Oviedo, presidiendo Angel Garcia.

A la salida hizose una colecta para las victimas del Maüßer.

Por la noche tuvo lugar una velada, conmemorativa de la inauguración del mismo Centro Obrero bajo el siguiente orden:

PRIMERA PARTE: Oscar Garcia, discurso.—Eusebio Longoria, poesía.—Maximiliano González, lectura.—Higinio Labrador, discurso.—Avelino Garcia, poesía.—Rufino Puente Villa, cuento.—Eladio Suárez, discurso.

SEGUNDA PARTE: T. Osácar, discurso.—Adolfo Labrador, lectura.—Juan Garcia, poesía.—Guillermo Fernández, discurso.—Rómulo Puente Villa, lectura.—Enrique Menéndez, poesía.—Angel Garcia, cuento.—José Valdés, discurso.

El lunes 8, á las 11 de la mañana celebróse un mitin anarquista con *tribuna libre*. Dió principio al acto el compañero Angel Garcia, explicando el objeto de la reunión, haciendo un llamamiento á todos los políticos á que subieran á la tribuna á combatir lo que allí se dijera por los compañeros, concediendo la palabra á Higinio Labrador, que dijo no tener facultades para tomar parte en un acto de la trascendencia del que se estaba celebrando y que otros suplirían su falta.

A continuación habló Guillermo Fernández, que hizo la historia de los partidos políticos; presentó con suma claridad los crímenes que comete la clase burguesa, lo mismo en monarquías que en repúblicas; analizó el programa mínimo del socialismo autoritario, demostrando su autoritarismo y tiranía, bajo la férula de un estado absorbente y centralizador; demostró lógicamente la inutilidad del *bono de trabajo*, reseñando después el ideal anarquista, el más humano y equitativo por su grandeza y amor.

Siguió á Fernández, José Valdés, quien comenzó analizando uno por uno los artículos del programa republicano, probando suficientemente que el asalariado continuará siendo tan esclavo ayer como hoy y hoy como mañana; presentó también las contradicciones en que incurrirán, y si esto se ve en la teoría—dijo—¿qué será en la práctica? Después Valdés pasó á tratar de la teoría del valor en una sociedad socialista autoritaria y como Fernández, negó con razones incontrovertibles la eficacia y bondad de la idea marxista.

Combatió al estado y la propiedad, explicando luego lo que era la anarquía, sus principios y su fin, negando el calificativo de *locos* con que nos motejan nuestros enemigos.

El numeroso público que llenaba el local premió con nutridos aplausos los discursos de nuestros compañeros, que durante dos horas tuvieron al público en el mayor silencio. El presidente preguntó si alguno de los presentes quería refutar lo dicho por los oradores, y á pesar de estar la plaza mayor del socialismo, no se dieron por aludidos. ¡Cobardes! Fué un gran día para la idea.

Dáse por seguro que el 1.º del próximo Enero se celebrará otro mitin anarquista y con los mismos compañeros.

Gijón:—El grupo *Germinal* tiene en proyecto la celebración de un mitin de protesta, que á juzgar por los trabajos que se están haciendo, se verificará el domingo 21.

También este grupo organizó una serie de conferencias libres, teniendo lugar la primera el sábado 13, estando á cargo del compañero Taboada, que tratará sobre organización; la segunda creese será el 20, disertando Guillermo Fernández (según rumores), acerca de la *Mano Negra*.

¡Adelante, jóvenes! Ese es el verdadero camino de la propaganda.

Por haberme extendido demasiado, dejo para otro número varias noticias de Gijón, Avilés y Felguera. Nunca es tarde.

¿Verdad, lectores?

GUIOBANO LEANINI.

8-12-1902.

A los obreros panaderos de Cádiz

Salud.

Habiendo leído el periódico *Boletín Oficial de la Federación de Obreros Panaderos de España*, y después de haber estudiado un rato su lectura, veo que trae párrafos muy bonitos y halagüeños para todos los obreros en general, y para nuestro gremio en particular.

Dice en su texto, que por medio del Parlamento se han de obtener las ventajas que nos procuró Cristo, según la historia, y Marx, también según su historia; en fin, en cada párrafo no se encuentra más que la falsedad para poder vivir á costa de los demás.

Además, tiene la Sociedad de Obreros Panaderos de Madrid, un abogado que será otro vividor, á costa de los obreros, como Quejido, Iglesias y comparsas, que necesitan muchos fondos para poderse dar vida de señores, y cuando llegue el caso de declararse en huelga una Sociedad, le dicen que no pueden apoyarla por no encontrarla justa, ó porque no tienen fondos suficientes para sostenerla.

Tocante á obtener el obrero mejoras por medio de la política, os digo que nuestros padres, y aun algunos de nosotros, han defendido la libertad política con las armas en la mano, y después de haber hecho triunfar las ideas que los llevaron al peligro, se quedaron tan pobres y miserables como antes, mientras otros como los antedichos, medraron á costa nuestra para después hacer lo que hicieron los anteriores, porque nuestras pasadas revoluciones y nuestros pretendidos derechos, sólo han servido para cambiar el personal y la clase que vive á expensas del productor.

¿Por qué, pues, hemos de emplear tiempo, energía y dinero en cambiar regímenes políticos si todos los Estados son igualmente malos para el pobre, y todos viven de lo que roban á nuestros brazos, incluso los hombres que están al frente de esa Federación?

Por otra parte, partidario acérrimo del trabajo de día por creer que de noche es antihumanitario y antihigiénico, desearía que nuestra Sociedad tomara la iniciativa de hacer propaganda por la provincia hasta conseguir hacer la Federación Comarcal, y uniéndonos á la Federación Regional como lo están las Sociedades Obreras de Panaderos de Barcelona, Cartagena, Málaga, Granada, La Unión, La Línea, Puerto Real y otras muchas ciudades, celebremos

un congreso entre las provincias de Sevilla, Málaga y Cádiz y tomemos el acuerdo de trabajar por el día.

Compañeros, fuera política, desconfiar de todo el que os diga que desde las Cámaras de Diputados, desde el salón de sesiones de los Ayuntamientos han de venir nuestras mejoras.

Luchemos, que las mejoras han de venir por obra de nosotros mismos, sin necesidad de tener que mezclarnos en la política y sin hacer Concejales ni Diputados.

A luchar: vuestro compañero,

A. NANDE.

Cádiz, Noviembre 21, 1902.

AL "REBELDE"

DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Compañeros: al leer los primeros números de vuestro periódico he tenido una verdadera alegría, pues ya se sentía la necesidad de que se levantara la voz de los compañeros para protestar de lo ignominioso de la vida del trabajo en esas islas.

No dudeis compañeros, que la rebeldía fué siempre un sano principio para conseguir de los tiranos la templanza en sus procedimientos. Jamás cedieron nada de buen grado, ni de otro modo que rebelándonos conseguiremos el fin de nuestras aspiraciones.

Adelante con vuestra valiente é ilustrada propaganda: haced que la ilustración y conocimientos sociológicos llegue á nuestros hermanos de infortunio, esos sufridos isleños, por medio de la lectura de nuestros periódicos y adquisición de folletos, que ponen de manifiesto la eterna llaga social, consecuencia lógica del infame régimen que nos esclaviza; haced que el espíritu de rebeldía se encarne más y más en esos trabajadores, para una vez capacitados para reivindicar sus derechos sepan protestar y alcanzar lo que le han arrebatado sus implacables enemigos, los que nada bueno producen; pero sí todo lo bueno consumen, dejando todo lo malo para el obrero; único autor de toda la riqueza humana.

No dejad un momento, al menos siempre que os sea posible, de poner ante su vista la causa y origen de este desastroso orden social y los medios hábiles de que podemos y debemos valernos para que adquieran fuerza y conciencia de la justicia que informa nuestro ideal, para que firmes en su razón, luchen y alcancen el espíritu de solidaridad, que en día no lejano, dará al traste con la holgazanería imperante.

S. y R. S.

NARCISO QUIRÓS.

San Fernando 2 Diciembre 1902.

PARA EL OBRERO ANDALUZ

Con este título publicamos en el número 16 un artículo de nuestro querido compañero V. García, el cual no le ha parecido bien á un tal Cruz, socialista de ideas.

En el artículo que publicamos y que recordarán nuestros lectores, nuestro amigo atacaba á los socialistas que saben propagar la rebeldía cuando se trata de llevarlos á las poltronas que tanto desean, y en cambio la combatan, la rebeldía se entienda, si se trata con ella de conseguir el mejora-

miento parcial ó total de los trabajadores, y decía también que no se les dejara hablar en los mítins que piensan celebrar por Andalucía, como no dejen la tribuna libre, como los anarquistas hacemos en nuestras reuniones.

Llora el autor el que no se les deje propagar libremente, como si eso nadie se la combatiera. Nosotros, que estamos en lo mismo que el compañero García, hacemos nuestro el artículo suyo, y como quiera que la libertad como la entendemos es la verdadera, y sin mistificación decimos: sí, debemos escuchar á los socialistas y nadie osará interrumpirlos si saben hacer uso de su *habilidad*, y entendiendo bien la libertad hacen como nosotros en nuestras reuniones, que dejamos hablar al que así lo pretende, combatiéndosele cuando creemos que vayan descaminados.

De esta manera repetimos lo dicho por V. García, que es lo que le disgusta á Cruz, según manifiesta en el periódico socialista del Puerto de Santa María.

«Saber de antemano que no dejarán tribuna libre, prueba que no tienen confianza en la eficacia de las cataplasmas que recetan; pero vosotros les probareis que no es lo mismo calumniar desde el periódico, que sostener la calumnia cara á cara, y hareis que ellos la sostengan, ó de lo contrario los mítins no se efectuarán.

Que lo sepan esos *sabios*».

Sí, que lo sepan: que dejen hablar cuando alguien lo desee, de lo contrario fuera farsantes y nada de contemplaciones á quien no la merece.

A LOS OBREROS AGRICULTORES

DE UBEDA Y SUS CONTORNOS

Salud:

Compañeros: tiempo es ya de que desecheis la apatía que demostrais por nuestro mejoramiento, y de que os ocupeis más de nuestra suerte y la de la generación que os debe preceder. No con el juego que vuestros explotadores os embaucan, conseguireis mejorar, y sí, por el contrario, restareis el mísero jornal que tanto sudor os cuesta para el mantenimiento de sus familias.

Con la taberna y el juego os tienen entretenidos, y triste es decirlo, ustedes están tan satisfechos, demostrando con eso vuestra supina ignorancia, y ellos, aquellos que viven por vuestro trabajo, usurpán loselo todo, rien á mandíbula batiente por saber que de la manera que obráis, os forjais las cadenas de una muy servil y tirana esclavitud.

No atended á ningún charlatan á sueldo de los que pululan por esos contornos y más que á otros, despreciar á esas *arañas negras* que predicán el bien por el mal que hacen: esto es, «haced lo que os digo y no lo que yo haga», que es la máxima que siguen esos bandidos de *capa y teja*, que saben buscar *razones* para perpetuar vuestra ignorancia y así seguir viviendo á vuestra costa.

No os dejéis robar por más tiempo, y sed hombres dignos del aprecio de todos los hombres del mañana.

Salud y P. R. S. os desea

MANUEL SOLANO GÓMEZ.

ERRATAS

En el artículo del compañero Richard, insertado en el número anterior (17), página 3.^a, se deslizaron en su composición tipográfica las erratas siguientes:

En el párrafo 8.^o, línea 3.^a, donde dice: *...lo hacen sinceramente, en campo sospechoso...*, debía decir: *...lo hacen sinceramente, en cambio sospecho...*

Y en el párrafo 9.^o, línea 1.^a, donde dice: *Es una psicología moral que de algún horizonte...*, debía decir: *Es una psicología moral que de algún tiempo á esta parte...*

A los retraídos

En sesión ordinaria celebrada el día 9 de Octubre por la sociedad de Oficios varios de los Extramuros de Cádiz, se acordó por unanimidad dar una conferencia sociológica el domingo 13, para lo cual se invitaron á varios compañeros de Cádiz y San Fernando con objeto de que el acto resultara más brillante, encontrándose el local á la hora cita la ocupado por unas cuantas compañeras y la mayoría de los compañeros eran de Cádiz, pues de 92 socios que hoy cuenta la sociedad solohabría hasta unos 25; con acto como el presente nunca podremos llegar al camino de la emancipación, ni á la reivindicación de nuestros derechos.

Yo pregunto. ¿Dónde está esa juventud que con tanto entusiasmo deseaban la apertura de esta sociedad? ¿Es que se ha tragado la tierra á esa juventud que se precia de hombres libres por pertenecer á la citada sociedad, y luego cuando se da una conferencia no acuden á oír á esos compañeros que les dirigen la palabra? ¿No aconsejan estos ora lores mucha instrucción? ¿Pues por qué no frecuentan la sociedad donde deban y pueden instruirse, y no en las tabernas que no son otra cosa que centros de corrupción? ¿No es la ignorancia el doble origen de todos los tormentos de la vida del hombre? ¿Acaso no es la ignorancia el que unas veces insolentes, y á trevidos otras, los jefes de una nación han forjado las cadenas de su mismo seno, y la codicia mercenaria haya fundado el despotismo político? ¿y no es la ignorancia la que ha hecho bajar del cielo poderas mentirosos? Pues bien: si la ignorancia es la que ha provocado tantos males ¿por qué no instruirse? ¿No comprenden en estos compañeros que con esta apatía y este indiferentismo dan á comprender que son unos cobardes y unos traidores? Cobardes, porque con su indiferentismo y su apatía, hijas tal vez del miedo que les inspiran caer en manos de las autoridades, por concurrir á dichas conferencias, como si, caso que llegáramos á caer en las redes que acostumbran á tendernos nuestros miserables enemigos no fuera una divisa imborrable para la causa que defendemos. Y traidores, porque con su apatía y su indiferentismo, se venden inconscientemente á los enemigos de la igualdad, libertad y fraternidad. Por lo tanto compañeros, despertad de ese letargo que nos subyuga, que nos envilece, y comprended que con ese retraimiento y esa dejadez no seremos nunca potente para derribar el pedestal donde descansa este régimen social con esa pléyade de gobernantes inquisidores que son los culpables de que el hombre haya tomado las armas contra el hombre, la familia contra la familia, y la tribu contra la tribu, y la tierra se haya vuelto un teatro sangriento de discordias y latrocinios.

Basta ya de indiferencia, y ayudémosle en la lucha á los incansables compañeros que trabajan combatiendo esta tiranía, para establecer una nueva era de paz, amor y felicidad.

Hago pública esta protesta, no con el fin de ana-

tematizar á esos compañeros, porque no tengan ideas anarquistas (que la tienen), sino con el fin de ver si tocándole en las fibras más delicadas de su conciencia levantan los ánimos y animan los espíritus, y desechando toda apatía, to lo indiferentismo, todo el terror que les inspiran esas autoridades inexpertas, todo retraimiento, que no conducen nada más que al caos, al abismo, y no al progreso; no á dejar de ser explotados, sino á seguir siendo los oprimidos; no á ser hombres libres, sino á seguir siendo los esclavos, no á ser altruistas, sino á seguir siendo los parias, y en vista de esto, compañeros, desarrollemos nuestras inteligencias, y supuesto que la unión constituye la fuerza, unámonos, que unidos todos en compacta masa, formaremos una avalancha inexpugnable que no habiendo fuerza que pueda detener su marcha, y que venciendo cuantos obstáculos se interpongan en su camino, la victoria será nuestra y llegaremos á la meta de nuestras aspiraciones.

Por eso os digo compañeros, que debeis concurrir á esos actos de propaganda, y en vez de ir solo llevad la mayor cantidad posible de compañeros que no estén asociados, pues sabido es que contribuyendo todos con su grano de arena formaremos esta gran obra que se llama revolución social.

MANUEL DE LOS REYES.

UNA CARTA Y UNA RESOLUCIÓN

Compañeros de EL PROLETARIO: Salud.

Cádiz.

De vuestro espíritu de justicia espero la inserción de las presentes líneas, para reclamar la paternidad del artículo *¿Y la libertad?* que habeis publicado en el número 17 de vuestro periódico, con la firma de Pedro Soteras. No es que tenga empeño capital en que mis hijos lleven mi nombre, sino para decir á los desahogados solteros que andan por el mundo, ganosos de dar lustre á su nombre, que si quieren conseguirlo, es necesario que no se vistan con ropaje ajeno, por aquello de que la mona, mona se queda, aun vestida de seda.

El artículo citado publicólo con mi firma *El Diluvio* de Barcelona en 1.º de Febrero de 1899 y lo reprodujo traducido, el *Combattiamo* de Génova, en Febrero de 1900.

Y nada más, queridos amigos.

Vuestro y de la R. S.,

JOSÉ PRAT.

Barcelona 6 Diciembre 1902.

La carta que precede, más el artículo del compañero Richard, titulado «Dedicatoria» y que publicamos en el número pasado, nos obliga á tomar la siguiente resolución, la cual no debe disgustar á los verdaderos anarquistas, puesto que creemos que éstos no escriben por mera pretensión, y no dudamos que de esta manera seguiremos tan favorecidos como hasta aquí de original, y también se evita con esto que ninguno de los que por pretensiones ponen su nombre bajo algún artículo que otro escribiera, lo haga en lo sucesivo.

Es nuestra resolución la siguiente: no publicar la firma de los autores que nos manden artículos, aunque sí vendrán firmados para saber quién de él responde, y únicamente publicar firma cuando se trate de Sociedades ó de algún asunto que se nos propusiera á discutir en el periódico, ó informaciones que su índole lo requiera, ó por último, alguna traducción ó reproducción que creámos sea necesario este requisito.

Y nada más; ahora que no nos abandonen, es lo que suplicamos á nuestros amigos, y en contra del

que así lo hiciera resultaría su resolución, pues demostraban que si escribían, más lo hacían por ton-tear que porque sintieron lo que propagaban.

LA REDACCIÓN.

NOTICIAS

Se había pensado en esta capital celebrar un mitin el pasado domingo 14, para reclamar la libertad de los presos de la *Mano negra*, de los sucesos de Badajoz y de los de La Línea, y al gobernador se le antojó que no se puede atacar á la burguesía de ningún pueblo, y por fin, dando á entender, que si había constitución, él no tenía para qué reconocerlo, lo cual nos pareció, en vez de injusticia, la cosa más natural del mundo, cosa ésta que tampoco nos hace retroceder, y que si bien suspendimos el mitin dicho día, se celebrará el día 1.º de próximo Enero; no clasificando sólo á los de una determinada causa, sino á todos los que están sufriendo prisión por cuestiones sociales.

Por este motivo no hemos empezado en este número la campaña á favor de los presos de Badajoz, como habíamos resuelto.

En los números 13 y 14 de EL PROLETARIO publicamos lo recaudado para las víctimas causadas por el mañíser en la Barceloneta; y que hacen un total de pesetas 6,95, y se han destinado por voluntad de los interesados para las víctimas de La Línea.

Dicha suscripción no la continuamos porque un compañero nos hizo la observación, que vimos justa de que no se hicieran exclusivismos con éstos ni los otros, pues que todos y por igual son víctimas de la misma causa y por nosotros hubiéramos destinado la cantidad, aunque pequeña, á la suscripción general, como se ha hecho con varias cantidades que se han recaudado en esta capital, y que se han publicado las listas en nuestro querido colega *Tierra y Libertad* de Madrid.

Nuestras denuncias.

Ha sido denunciado el número 17 de EL PROLETARIO por los artículos *Como siempre... tiranos*, *Sobre las infamias de La Línea* y *Sueño realizable*.

No crean, no, las autoridades gubernamentales, que nuestro periódico ha de sufrir transformación del carácter que hasta aquí ha tenido; porque ni nos intimidan ni nos arredran sus denuncias, porque convencidos de tantas arbitrariedades é injusticias de que somos víctimas, defenderemos y propagaremos, siempre y en todas partes las ideas de redención humana, aunque para esto tengamos que sacrificarlo todo, hasta la vida si preciso fuera, para poder implantar en plazo muy breve lo que todos deseamos, que es el comunismo anárquico.

Y diremos como dicen los grandes patriotas: el buen artillero muere al pié del cañón.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sevilla, J. D. Recibí 13 pesetas; 7:50 que avisé para La Línea.—F. R. Recibí todo lo pedido y aumento de éste. Ya escribiré.—Barcelona, T. C. Recibí los folletos: ¿cuanto es su importe?—S. S. escribí y envié letra que supongo en tu poder.—Richar y P. El artículo fué reproducido de *Tierra y Libertad* de la Habana. No podemos enviar de todos, pero mandamos los que tenemos.—San Roque, C. y T. Recibidos artículos que publicaremos tan pronto nos sea posible, y de acuerdo en el asunto particular de C.—Corrales: recibí tu carta y preguntado por el compañero que decías, no está aquí.—Lebríja, J. M. Recibí 9 pesetas, de ellas 4:60 para S. B. y que obran ya en su poder. Lo que restas, incluyendo el presente son 7:17 pesetas.—Paradas, J. L. envío lo pedido.—Sueca, A. M. Recibí carta y sellos. Atiendo todo y escribí. Zaragoza, F. S. Id. 5 pesetas.—Grazalema, J. J. G. Id. 7 id. y gracias por el modo de favorecernos, aunque casi más agradeceríamos escribiera.—Puerto Real, S. de P. Fué por por vuestra mala interpretación que no les servimos, pues pedimos que nos dijérais la hora por varios conductos y no lo hicisteis, supongo por vuestra mala interpretación.—Los Barrios, J. S. R. Nos agradaría nos mandaras original. Los folletos vamos saliendo de ellos; no hay nada perdido. Cuando quieras mandas lo tuyo y se hará como quieras.

IMPRENTA "LA UNION" FERNÁNDEZ FONTECHA, 3.